CONOCIMIENTO CULTURAL

Identidad, diversidad, pluralismo.

Definición de cultura

- «La cultura es la trama de significados en función de la cual los seres humanos interpretan su experiencia y existencia, asimismo, como conducen sus acciones; la estructura social (sociedad) es la forma en que asume la acción, la red de relaciones sociales realmente existentes (...)» (Clifford Geertz)
- «Conocimiento adquirido que las personas utilizan para interpretar su experiencia y generar comportamientos» (Spradley & McCurdy)
- «Comprensiones compartidas que las personas usan al coordinar sus actividades» (Becker)

Definición de cultura

 UNESCO: »La cultura debe ser considerada el conjunto de rasgos distintivos espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o a un grupo social y que abarca, además de las artes y las letras, los modos de vida, las maneras de vivir juntos, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias» (UNESCO:2008).

 La cultura es territorio de encuentros; espacio de construcción de sustratos comunes y, simultáneamente, es ámbito de expresión de diferencias.







Como espacio de creación y recreación de identidades cuyo carácter es a la vez colectivo y particular, marca la definición misma de las fronteras de la pertenencia. Por ello la cultura no es sólo dominio de construcción de la cohesión social, ya que ella misma puede convertirse en fuente de fractura social.

¿Qué mueve o motiva, tanto ayer como hoy, a los individuos a comunicarse unos con otros y configurar una identidad cultural, o a las distintas culturas entrar en contacto unas con otras?

R= La necesidad de mejorar sus condiciones de vida individuales y colectivas, sea colaborando e intercambiando bienes



En la era preindustrial los grupos sociales y las identidades culturales se configuraban a través de la comunicación directa interpersonal, a través de la familia y la comunidad que habitaba en el entorno geográfico próximo, por lo que los valores y modelos a imitar procedían del pasado transmitidos a través de la familia.

Posteriormente, con la industrialización, se desarrollan los medios de transporte y aumenta la comunicación e intercambio de bienes materiales y simbólicos entre los distintos pueblos sin que implique un desplazamiento definitivo y permanente de los grupos sociales.





Con los medios de comunicación de masas y posteriormente con las TIC, se reconfiguran los flujos de información y la procedencia de los modelos a imitar. Las identidades culturales ya no se configuran sólo a partir de la comunicación directa interpersonal, sino, principalmente, a través de la comunicación mediada,

a través de los medios de comunicación masivos, sobre todo la televisión y el cine, que trasmite costumbres y valores a un abanico muy amplio de individuos dispersos geográficamente.



□ A nivel del individuo y su microcosmos de interacciones con la realidad que lo rodea se plantean hoy universos culturales caracterizados por el polomorfismo, por la constante fluctuación y el movimiento, en un ir y venir en las fronteras de lo comunitario, lo nacional, lo transnacional, en un recorrido a través del cual las formas más tangibles de definición de pertenencia se desdibujan para dejar espacio a la posibilidad de la performatividad, como una verdadera estrategia de afirmación de un yo híbrido y en

en proceso de reconfiguración, un yo que oscila entre diferentes universos significativos y construye su realidad a partir de una constante redefinición y negociación de códigos que le permiten participar del intercambio a diferentes niveles con individuos más o menos lejanos a él.



La diversidad cultural se manifiesta en la originalidad y la pluralidad de las identidades que caracterizan a los grupos y las sociedades que componen la humanidad.



En otras palabras, el lenguaje, las creencias religiosas, las distintas prácticas en el arte, en la música, en la alimentación y todo número concebible de atributos de la sociedad humana, constituyen lo que llamamos manifestaciones culturales.



 En cuanto al tratamiento de las relaciones interpersonales desde la perspectiva de la diversidad contempla, como es sabido, el entendimiento, la comprensión, la aceptación y el respeto por otras formas de pensar, de sentir y de actuar, que no siempre coinciden con las nuestras y tampoco con el comportamiento que en un momento dado se espera.

De esta forma, conocer el punto de vista de otra persona, diferenciarla de nosotros mismos y de los demás, constituye un proceso complejo de elaboración del conocimiento social y cultural, facilitando no sólo el conocimiento de las demás personas sino también, el conocimiento propio (autoconocimiento).





Bibliografía

- Bokser Liwerant, Judit. (2008). "Identidad, diversidad y pluralismo(s). Dinámicas cambiantes en los tiempos de la globalización" en Bokser, Judit y Saúl Velasco (coords.), Identidad, sociedad y política. México.
- UNESCO (2008). Disponible en: http://www.unesco.org